

HC239.5  
P6V5  
e.2

---

# Determinantes Culturales de la Pobreza

## Intervenciones Posibles en Orden al Cambio Cultural Modernizador

Mikel de Viana sj.

*Borradores de Trabajo del Proyecto*

**La Pobreza en Venezuela. Causas y Posibles Soluciones**

No. 10 - Diciembre 1998

### Presentación del Proyecto

En 1996, un grupo de personas convocadas por la Asociación de Universidades Jesuíticas de América Latina (AUSJAL) se reunió en Caracas para discutir un proyecto embrionario de investigación sobre la pobreza en el subdesarrollo con una perspectiva Latinoamérica. A raíz de esa discusión el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello presentó un proyecto de investigación para el caso venezolano.

Este proyecto se plantea como un conjunto de investigaciones parciales cuyo objetivo general es la identificación de los obstáculos (o causas) que impiden que los grupos sociales que calificarían como pobres dejen de serlo. Las causas u obstáculos para la superación de la pobreza se enmarcan en lo que el proyecto de investigación delimita como:

- Determinantes Socio-culturales
- Determinantes Económicos y, los
- Determinantes Político-Institucionales

Cada uno de estos determinantes de la pobreza corresponden a una diferenciación analítica del problema y se enmarca en lo que son los campos o disciplinas para el estudio de la sociedad, las cuales, para los efectos del estudio propuesto, representan investigaciones parciales del proyecto global de carácter multidisciplinario.

La aspiración es que el encuentro de los distintos abordajes del problema permita la construcción de una perspectiva

global sobre la pobreza en Venezuela, la cual se alimente de los resultados que vayan arrojando las distintas investigaciones parciales y su lectura permanente a partir de la confrontación con teorías agregadas sobre el tema de la pobreza.

Este esfuerzo de largo plazo, residenciado en la UCAB a través de su Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, sólo ha sido posible gracias al auspicio de la Asociación Civil para la Superación de la Pobreza y el Subdesarrollo, organización que nuclea a un conjunto de empresas y personas, las cuales además de ser el soporte financiero al proyecto, velan por que los estudios tengan aplicación práctica y sean fuente de inspiración para las acciones públicas del Estado y la sociedad civil venezolana.

### El Autor

Mikel de Viana es venezolano, sociólogo, Ms. en Filosofía, Teólogo Moralista de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma-Italia). Es profesor de en la Universidad Católica Andrés Bello y asesor de varios organismos públicos y privados. En el marco del Proyecto "La Pobreza en Venezuela, Causas y Posibles Soluciones" es el encargado de coordinar el área cultural del estudio.

## Contenido

Contenido .....	1
<b>1.Introducción .....</b>	<b>2</b>
<b>1. La cultura .....</b>	<b>3</b>
1.1. Creencias .....	3
1.2. Las estructuras valorativas .....	4
1.3. Las normas.....	5
<b>2. Modernidad y pre-modernidad en Venezuela .....</b>	<b>6</b>
2.1. Los reiterados intentos de implantación de la modernidad.....	6
2.2. El Estado como inductor o implantador de modernidad .....	6
2.3. El familismo amoral criollo .....	7
2.3.1. La regla preferencial de .....	7
actuación.....	7
2.3.2. Familismo amoral y círculos primarios de pertenencia.....	7
2.3.3. La difusión del familismo amoral: hipótesis descriptivas .....	8
<b>3. Hallazgos empíricos .....</b>	<b>12</b>
3.1. Los Perfiles de Creencias y Valores .....	13
3.2. Tipologías Culturales y Ambitos Axiológicos.....	16
<b>4. Marco general para las intervenciones posibles en orden al cambio cultural modernizador .....</b>	<b>18</b>
4.1. Objetivo general .....	18
4.2. Objetivos relacionados con el sistema de creencias .....	18
4.3. Objetivos relacionados con las estructuras valorativas: .....	18
modos de evaluación o .....	18
preferencias valorativas.....	18
4.4. Caracterización del proceso de cambio cultural.....	18
<b>5. Intervenciones posibles en orden al cambio cultural modernizador .....</b>	<b>18</b>
5.1. La familia .....	18
5.2. El Estado .....	18
5.2.1. La Reforma del Estado .....	18
5.2.2. Líneas maestras de la Reforma del Estado .....	18
5.2.3. Reforma del Estado y modernización de la sociedad venezolana.....	18
5.3. La escuela .....	18
5.4. Las asociaciones voluntarias de ciudadanos .....	18
5.5. El trabajo .....	18

## 1. Introducción

El presente informe recoge las recomendaciones acerca de intervenciones posibles en orden al cambio cultural modernizador que se presentan se desprenden del análisis preliminar de los datos obtenidos de la encuesta acerca de «Los determinantes culturales y pobreza» (Para una descripción de los aspectos técnicos de la encuesta y el correspondiente trabajo de campo, puede consultarse el Documento N° 12 de la presente colección). La mencionada encuesta aporta la base empírica a uno de los tres módulos que integran el estudio «*La pobreza en el subdesarrollo. Un estudio interdisciplinario de aproximación a las causas y posibles soluciones al problema de la pobreza en Venezuela*», en curso de realización por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello.

La pertinencia y justificación de una investigación acerca de los determinantes culturales de la pobreza vienen dadas por los siguientes motivos:

a. Circula una amplia anecdótica acerca de las relaciones entre la cultura venezolana «tradicional» o «popular» y la pobreza. Esa anecdótica supone que la sociedad venezolana no llega a ser próspera y productiva por la presencia de elementos culturales (valores, normas, conductas más o menos institucionalizadas) que bloquean conductas individuales y modos de agregación propios de una sociedad productiva.

A pesar de la abundante anecdótica, hay un apreciable vacío de estudios con base empírica que verifiquen el supuesto, caractericen los supuestos elementos culturales bloqueadores y eventualmente aporten pistas de intervención.

b. La cultura es la gran matriz de los hechos sociales. El modo de enfrentar el mundo de la vida por parte de los individuos, grupos, organizaciones y colectividades cristaliza en la cultura, sus valores, sus normas, sus criterios de orientación de las opciones, sus instituciones, etc. El modo en que una colectividad resuelve el problema de la producción de su vida material —y, consecuentemente, es pobre o próspera y productiva— es uno de los contenidos básicos de la cultura. Preguntarse por la pobreza de una sociedad y sus causas es necesariamente preguntarse por su cultura.

c. Las hipótesis del estudio que se ha propuesto se plantean sobre el horizonte de la noción de productividad: la superación de la pobreza no es función simple del crecimiento económico, sino que está en relación con un elemento más complejo, la productividad. El hecho es que el incremento de la productividad es el modo más seguro y permanente para superar la pobreza de una colectividad.

La noción de productividad es de difícil definición; son múltiples los enfoques posibles (elementalmente, productividad como "resultados de la Producción"; como sinónimo de "productivo" o eficiente relativamente; como "producción por hora/hombre"; como "aumento de las ganancias o márgenes de beneficio"; etc.). Sin embargo, parece claro que en sus términos más generales establece la relación entre los insumos de la producción y sus productos (formalmente,  $\text{productividad} = \frac{\text{producto}}{\text{insumos}}$ ); pero a pesar de la aparente claridad de la formulación, no está libre de dificultades porque tanto el numerador como el denominador pueden representar diversos contenidos y niveles de complejidad, y ser expresados de modo diverso.

En cualquier caso, la clave de la productividad está en que el trabajo productivo se realice de modo «inteligente». La productividad se incrementa cuando la aplicación de todos los recursos empleados en la producción material, recursos humanos, materias y capital, mejora suficientemente como para aumentar de modo sostenido la relación de productos por insumos.

Suponemos que el elemento decisivo de la relación es el recurso humano, del que depende la «inteligencia» del proceso. El papel de factor humano está directamente afectado por los elementos culturales. Parece relevante el estudio de la relación entre los elementos culturales y la intervención del factor humano en el proceso de producción en la perspectiva de la productividad.

El módulo «Factores culturales y pobreza» parte de la hipótesis según la cual, las creencias y los modos de evaluación o preferencias valorativas propios de la cultura dominante de la sociedad venezolana afectan las disposiciones y capacidades de los individuos para el éxito económico, para la producción y la productividad, constituyéndose en factor interviniente en la causación del complejo problema de la pobreza de la mayor parte de la sociedad.

Por sí solos, los factores culturales no son necesariamente decisivos de las con-

diciones concretas de vida en una colectividad. Los factores culturales son un componente más del complejo sistema de factores causales y condicionales de las condiciones de vida. Los factores culturales se insertan en el sistema de factores causales y condicionan en términos motivacionales la acción de modo que, a mediano y largo plazo, seguramente incentivan determinadas conductas y desestimulan otras.

## 1. La cultura

La cultura es la herencia social del hombre y el mapa de la realidad compartido por una colectividad. En ese mapa se representa el mundo, el yo y la colectividad.

Al afirmar su carácter de «herencia», lo que se dice es que la cultura no es «natural», es decir, no forma parte del patrimonio biológico-genético de la especie humana, sino que es una creación «artificial». El desarrollo de la cultura depende de la capacidad humana de aprendizaje y de transmisión de conocimiento a las generaciones de relevo.

En efecto, a diferencia del resto de los animales cuyo comportamiento está rigurosamente regulado por inflexibles mecanismos biológicos —los instintos, transmitidos como parte de la herencia biológica—, los seres humanos carecen de instintos que sirvan como guía de sus conductas.

Lo que parece ser innato en el hombre es una serie de sistemas de señales y de gestos universales etológicamente presentes, desde el mismo nacimiento, en todas las sociedades; pero su combinatoria social, su significado y su modo de integración en conductas asumidas, permitidas u obligadas, eso ya es contingente y cultural.

Al afirmar el carácter «social» de la herencia cultural, lo que se dice es que la cultura es una creación colectiva. Las sociedades humanas, en el proceso de su evolución, intentan adaptarse del modo más eficiente posible a las condiciones medio-ambientales (naturales), diseñando modelos de conducta compartidos por sus miembros.

Desde el punto de vista de su contenido, cultura está constituida por las pautas integradas del conocimiento, creencias y conducta humanos; incluye las capacidades y habilidades adquiridas por los hombres en cuanto miembros de una sociedad determinada. Así definida, la cultura consiste

en el lenguaje, las ideas, las creencias, las costumbres, los códigos, las instituciones, los instrumentos, las técnicas, las obras de arte, los rituales, las ceremonias y otros elementos relacionados.

Por todo lo dicho, se entiende que la cultura incluye todo lo que puede ser considerado producto de la actividad humana. Sin embargo, en nuestra perspectiva, consideramos a la cultura desde una perspectiva particular: en cuanto funciona como la gran matriz de la conducta social. En efecto, los individuos obtienen de la cultura los parámetros que dan sentido y regulan sus conductas. Desde esta perspectiva de la conducta, la cultura se estructura al menos en tres planos o niveles: las creencias, las estructuras valorativas y los sistemas normativos. Las creencias y los valores de la cultura proveen a los individuos de las motivaciones particulares que movilizan la conducta. El conocimiento de las creencias y valores de una cultura es la clave para la comprensión del porqué los individuos actúan de determinado modo.

### 1.1. Creencias

Una creencia es una afirmación que se considera verdadera. Además, las creencias son nuestras interpretaciones de la experiencia: el conjunto de ellas constituye nuestro modelo o idea del mundo. Las creencias son como filtros que afectan la percepción que tenemos del mundo, de los demás y de nosotros mismos. Las creencias constituyen el sustrato más profundo de una cultura: sobre ellas se construye el complejo de las estructuras valorativas y de las normas de acción.

La gente vive en el pasado mucho más de lo que solemos imaginar. Esto se debe a que interpretamos el mundo con ayuda de los mapas de la realidad que hemos recibido en el proceso de socialización y que fueron diseñados a partir de experiencias del pasado. Lo más fácil y frecuente es el uso de los mapas prefabricados, que se basan en las experiencias del pasado de los miembros de la colectividad.

Los cambios en las creencias son difíciles. Cuestionar una creencia básica tiene como consecuencia la desestabilización de todas las demás creencias vinculadas y de las estructuras valorativas construidas sobre ellas. La inestabilidad de las creencias produce inseguridad gnoseológica respecto a nuestra idea de mundo y ansiedad psicológica; por este motivo somos reacios a cambiar las propias creencias.



Normalmente, el cambio de creencias compartidas por una colectividad se debe a dos tipos de fenómenos:

- Las experiencias que evidencian la inadecuación o inviabilidad de una determinada idea de mundo.

- El cambio intergeneracional, por el que son relevadas las cohortes de los individuos que forman la colectividad.

Las creencias influyen determinadamente sobre las capacidades individuales: los individuos sólo hacen libremente lo que su sistema de creencias les permite hacer. Por ejemplo, basta creer que a partir de determinada edad se es ya viejo para aprender, una creencia muy extendida, para que, alcanzada esa edad, la capacidad de aprendizaje se reduzca drásticamente, inclusive hasta anularse.

En el ámbito de nuestra investigación hemos prestado atención a las creencias referidas a la atribución de causalidad: aquellas por las cuales los individuos se explican los cambios que se producen en la realidad que viven. Se llama «foco o locus de control» a la instancia a la cual el individuo atribuye la causalidad de la ocurrencia de cambios o transformaciones en la realidad que él vive. La reacción de un individuo ante un determinado acontecimiento, o ante el conjunto de los mismos, es totalmente distinta cuando lo percibe como dependiente de su propia acción, que cuando lo percibe como dependiente de otro agente, distinto a él mismo, y ubicado fuera de él.

En términos generales, es posible distinguir entre foco de control externo y foco de control interno. El proceso de la modernidad cultural está íntimamente asociado a la presencia de creencias correspondientes al «foco interno de control».

a. La noción de foco de control externo está asociada a la creencia de que la ocurrencia o desarrollo de cambios en la realidad es independiente de la capacidad, voluntad y conducta del individuo. Los cambios en la realidad son percibidos como producto del azar, el destino, la suerte o de la acción y control de otros poderes ajenos; o bien, son cambios impredecibles e incontrolables debido a la gran complejidad de las fuerzas que rodean al individuo.

La creencia en el locus de control externo está asociada a otras creencias como por ejemplo:

- Los acontecimientos no responden a los esfuerzos desplegados por el individuo. El mérito personal no es reconocido.

- Creencia en un mundo difícil, complejo, lleno de tareas irresolubles.

- Creencia en un mundo injusto

- Creencia en la insensibilidad del ámbito político

b. La noción de foco de control interno está asociada a la creencia en que la ocurrencia y desarrollo de cambios en la realidad son dependientes para su aparición y curso futuro, de la propia acción. La noción de foco de control interno está asociada, pues, con creencias como por ejemplo:

- Creencia en la capacidad de intervención personal sobre la realidad.

- Creencia en un mundo en el que las dificultades y problemas tienen solución.

- Creencia en la posibilidad de un orden de relaciones justo, que responde a las intervenciones de los individuos.

- Creencia en que los asuntos públicos pueden ser dirigidos mediante la acción y presión de los interesados.

Como ha sido indicado, la noción de «foco interno de control» está asociada a lo que podríamos llamar «precondiciones de modernidad mínima».

## 1.2. Las estructuras valorativas

Las estructuras valorativas están constituidas por los valores propiamente dichos, y por los modos de evaluación o preferencias valorativas.

a. Los valores, como su nombre lo indica, son objetos o estados de cosas que se consideran valiosos hasta el punto de preferirlos frente a otros objetos o estados de cosas, que bien podrían ser sacrificados para obtener aquéllos. Los valores establecen preferencias, es decir, motivan la acción, son lo que mueve a actuar a los individuos. Sirven para juzgar si algo es bueno o malo, valioso o despreciable.

Los valores son fundamentales pues dirigen las decisiones y elecciones individuales. Los valores tienen como objeto las acciones libres en las que el hombre se define a sí mismo: en la medida en que los individuos no son forzados exteriormente, sino que internamente deciden el curso de sus acciones, lo hacen en razón de sus propios valores.

También los valores influyen o condicionan las capacidades individuales, pues delimitan lo que es deseable hacer y alcanzar; es decir, preceden las capacidades a ser

empeñadas en la acción, los modos de la acción y sus rumbos preferenciales.

Los valores y las creencias de los individuos delimitan lo que les es factible.

b. Toda relación social expresa preferencias valorativas. Los modos de evaluación o preferencias valorativas, por su parte, son las reglas empleadas para evaluar individuos, objetos, situaciones y acciones. Gracias a los modos de evaluación o preferencias valorativas, el mismo valor puede ser percibido de modo distinto en contextos culturales diversos. El proceso de evolución cultural permite descubrir nuevas relaciones entre valores y hacer reajustes a su jerarquización.

Los modos de evaluación o preferencias valorativas han sido tipificadas en un conjunto de dicotomías. El primer término de las dicotomías caracteriza las preferencias valorativas en el ámbito primario-familístico —éste es su «espacio natural» y allí siempre tendrán vigencia—. El segundo término de las dicotomías caracteriza las preferencias valorativas en los espacios públicos de las sociedades de masas modernas. Los problemas surgen cuando, en una sociedad de masas, las preferencias valorativas propias del ámbito primario-familístico se extienden más allá de sus «límites naturales», hasta el ámbito colectivo, público, institucional, estableciéndose como patrones de valoración omnipresentes.

1. Afectividad • Neutralidad afectiva: Esta dicotomía se refiere al modo en que se disponen los actores a manejar las gratificaciones de sus deseos y necesidades subjetivos. En nuestra cultura, se tiende a privilegiar el polo de la afectividad, es decir, se persigue la gratificación inmediata —a corto plazo— de los deseos y necesidades subjetivos, evitando el diferimiento de la gratificación inmediata en orden a gratificaciones futuras o a exigencias del entorno social.

2. Particularismo • Universalismo: Esta dicotomía se refiere al modo en que se evalúan las situaciones. En nuestra cultura, la valoración de las situaciones en el ámbito social-secundario preferentemente responde a los criterios del particularismo, es decir, se tiende a actuar en función de lealtades particulares y no en función de principios y normas universales.

3. Adscripción • Adquisición: Esta dicotomía se refiere a los criterios empleados para la valoración de los actores sociales. En nuestra cultura, preferentemente la valoración de los actores en el ámbito so-

cial-secundario responde a los criterios de adscripción, es decir, se valora a los actores en función de su posición social y las relaciones en las que participan, y no en función de sus logros y desempeños.

Cuando la pauta valorativa dominante es la persecución de la gratificación inmediata, el no posponer las recompensas, se da en los actores una orientación hacia el presente, sin posibilidades de existencia para una planificación organizada del porvenir.

4. Difusividad • Especificidad: Esta dicotomía se refiere al modo como los actores enfrentan sus roles. En nuestra cultura se tiende a enfrentar los propios roles actuando como «personas totales», sin distinguir espacios, tiempos y contextos. Este hecho se traduce, por ejemplo, en la dificultad para que los individuos asuman límites netos que separan el orden de lo privado y el orden de lo público, lo personal y lo profesional, lo individual y lo colectivo: lo público, lo profesional y lo colectivo carecen de racionalidad propia y se subordinan a la discrecionalidad y arbitrariedad particulares de lo privado, lo personal y lo individual.

5. Orientación hacia sí • Orientación hacia la colectividad: Esta dicotomía se refiere a los intereses que se privilegian en la actuación social. En nuestra cultura se atiende prioritariamente a los propios intereses, que privan sobre los colectivos, eludiendo la atención prioritaria a éstos.

### 1.3. Las normas

Las normas son formulaciones que expresan la conducta deseable. Son, en realidad, la traducción de los valores en términos de conducta concreta. Sin las normas, los valores se mantienen como entidades abstractas. Mediante las normas, una cultura intenta proponer modelos de conducta que realizan determinados valores o impiden su deterioro en situaciones concretas. Es claro que las normas son un instrumento eficaz para el mantenimiento del orden social como realización o expresión de los valores de la cultura.

La formulación de las normas es un hecho contingente respecto a los valores que expresan, pues los cambios sociales imponen la necesidad de reformulación de las normas para lograr eficientemente expresar y proteger los valores en las situaciones cambiantes.

Nuestra investigación no se ha dedicado al estudio de las normas de la cultura do-